



PASTOR'S CORNER: I hope everyone had a blessed Christmas and for those who were traveling, that your travels went well and you are back safe and sound. This weekend we celebrate the Feast of the Holy Family and it is not an accident that the Church has recognized this family, Jesus, Mary and Joseph, the Sunday after the Birth of Christ. Notice how Christ was born into a family, was raised by a family, learned his faith and virtue in a family, and ultimately learned how to love in a family. He did not learn this on his own and Joseph and Mary did not simply rely on others or the local synagogue to instruct their newborn Son in the faith. They took on this responsibility. If this was true in the Holy Family, then it must be the goal all Christian families should continually strive for. In any society, Christian or not, the family is the primary setting where children are educated, learn how to socialize, and are instructed in matters of faith and morality. Only after they receive this initial foundation are children ready to receive further instruction at a school, social organization or place of worship. When a family strives to carry out this first responsibility, their children then go on to develop what they first learned in the family and go into adulthood as contributing members of society. Simply put: the future of a healthy society and a healthy Church depends on the health of the family. We may look at the Holy Family and think that they never had any problems or went through times of trial, but Scripture shows that this is not the case. Recall when Jesus stays behind in Jerusalem and gets separated from Mary and Joseph on the way back to Nazareth. Mary was not at all pleased with Jesus and this probably caused a little bit of strain and tension between her and Joseph. All families go through some kind of tension and struggle, but this is how they grow and mature, becoming dwelling places of God's love. If the Holy Family was human, which of course it was, then we know that difficult and tense times had to be part of their human journey toward holiness. The same is true with all families. When families strive to carry out the responsibilities of family life, there will be times of trial and tension. But like Jesus, Mary and Joseph, our families will become like theirs: holy.

Your brother in Christ,

PALABRAS DEL PASTOR: Espero que todos hayan tenido una Navidad llena de bendiciones y para aquellos que estaban de viaje, que sus viajes hayan ido bien y hayan vuelto sanos y salvos. Este fin de semana celebramos la Fiesta de la Sagrada Familia y no es accidente que la Iglesia haya reconocido a esta familia, Jesús, María y José, el domingo después del nacimiento de Cristo. Observe cómo nació Cristo en una familia, fue creado por una familia, aprendió su fe y virtud en una familia y por último aprendió como amar en una familia. Él no aprendió esto por sí mismo y José y María no se limitaron en confiar en los demás o la sinagoga local para instruir a su Hijo recién nacido en la fe. Ellos tomaron esta responsabilidad. Si esto era cierto en la Sagrada Familia, entonces deberá ser la meta que todas las familias Cristianas deberán esforzarse continuamente. En cualquier sociedad, Cristiana o no, la familia es la configuración principal donde los hijos son educados, aprenden a socializar, y son instruidos en asuntos de fe y moralidad. Solo después de recibir esta base inicial es cuando los niños están listos para recibir instrucción adicional en una escuela, una organización social o un lugar de adoración. Cuando una familia se esfuerza por llevar a cabo esta primera responsabilidad, sus hijos luego desarrollan lo que aprendieron primero en la familia y llegan a la adultez como miembros contribuyentes de la sociedad. En pocas palabras: el futuro de una sociedad sana y una Iglesia sana depende de la salud de la familia. Podemos mirar a la Sagrada Familia y pensar que nunca tuvieron ningún problema o que pasaron por momentos de prueba, pero las Escrituras muestran que este no es el caso. Recuerde cuando Jesús se queda en Jerusalén y se separa de María y José en el camino de regreso a Nazaret. María no estaba para nada complacida con Jesús y esto probablemente causó un poco de tensión y tensión entre ella y José. Todas las familias pasan por algún tipo de tensión y lucha, pero así es como crecen y maduran, convirtiéndose en moradas del amor de Dios. Si la Sagrada Familia era humana, lo que por supuesto era, entonces sabemos que los tiempos difíciles y tensos tenían que ser parte de su viaje humano hacia la santidad. Lo mismo es cierto con todas las familias. Cuando las familias se esfuerzan por llevar a cabo las responsabilidades de la vida familiar, habrá momentos de prueba y tensión. Pero como Jesús, María y José, nuestras familias se convertirán como la de ellos: santas.

Su hermano en Cristo,

Requisitos para anunciar en el boletín: el plazo para presentar algo para el boletín es cada **lunes** a las 5pm. Por favor envíe su información para los eventos de la parroquia por lo menos dos semanas antes del evento. Por favor mantenga la información corta. Presente sus anuncios a communication@stjoseph.church

